

Editorial

Está por caer la cabeza del 'complot'

Por las razones que Lyndon H. LaRouche expone detalladamente en otras páginas de esta edición, la Casa de Windsor, poseedora del trono británico, está ya condenada a caer. Como el propio LaRouche lo explica, las razones de fondo no tienen nada que ver con la vida marital o extramarital de los Windsor, sino con procesos históricos que cubren varios siglos y, en el corto plazo, con la mezcla de criminalidad y estupidez que los caracteriza. Entre la propia oligarquía internacional cunde la convicción de que los Windsor ya no son útiles.

Nuestros lectores iberoamericanos encontrarán de sumo interés el material probatorio de los crímenes de la familia real británica que publicamos en este número. El imperialismo británico ha sido enemigo histórico de Iberoamérica por cientos de años, desde los tiempos en que sus piratas y contrabandistas le hacían la guerra económica a la América Española, y en que sus propagandistas inventaban la Leyenda Negra para calumniarla y minarla culturalmente. Los crímenes del imperialismo británico contra Iberoamérica son legión y entre los más sonados de épocas recientes contamos la Guerra de las Malvinas.

Quizá otros de los crímenes recientes de la Corona británica contra la región no aparezcan tan llenos de sonido y furia, pero tienen igual significado. De lo que se trata es de eliminar la soberanía de las naciones y destruir sus instituciones históricas fundamentales —la familia, el Estado nacional, las fuerzas armadas nacionales, la Iglesia Católica— a fin de imponer una tiranía maltusiana supranacional encarnada en la Organización de las Naciones Unidas y sus organismos afines, como el Fondo Monetario Internacional. El programa original de la conferencia de despoblación de El Cairo reflejaba uno de los aspectos medulares de los planes británicos.

En este número incluimos apenas un reducido muestrario de las maldades que, para materializar esos planes, ejecutan *en este mismo momento* en Iberoamé-

rica los agentes de Londres y sus cómplices. Pero aun con esos cuantos datos el lector avisado podrá comprender el sentido de conjunto de las operaciones que denunciaremos. En particular, aquéllos que hayan leído nuestro célebre estudio *El complot para aniquilar a las fuerzas armadas y a las naciones de Iberoamérica* entenderán de inmediato no sólo los perversos propósitos de Londres, sino sus motivos más profundos, que se tornan todavía más claros con nuestro nuevo estudio.

Al igual que en Africa, las redes al servicio de los intereses imperialistas británicos han organizado en Iberoamérica el genocidio, en particular contra los indígenas que organizaciones como Survival International, creación del World Wide Fund for Nature (WWF), dicen querer proteger. En varios casos, notablemente en el Perú, los terroristas que operan al amparo de los “parques” y “reservas ecológicas” creados a instancias del príncipe Felipe y sus secuaces han realizado las carnicerías más espantosas de indios. Dichos parques, cuyo propia condición jurídica o administrativa constituye una violación flagrante de la soberanía de las naciones a los que se les han cercenado, sirven de centros de operaciones de grupos terroristas y narcotraficantes, amén de ser bases del espionaje británico.

Debemos subrayar que, en más de un sentido, consideramos que este estudio sólo está iniciado y que aún hay mucho por descubrir. Mientras más pronto se haga, mejor. Todos los lectores que tengan información que aportar, tienen la obligación moral de dárnosla a conocer cuanto antes. La caída venidera de la Casa de Windsor y el proceso que conduce a ella abren enormes oportunidades para los patriotas de Iberoamérica, para todos los que peleamos por el desarrollo soberano y la integración económica de las naciones de la región. Es hora de limpiar a las naciones iberoamericanas de todos los males que el imperialismo británico le ha traído al mundo, desde el maltusianismo y el librecambismo hasta el ambientismo y el terrorismo.